

LA PRIMERA ADVENTISTA DE TSUSHIMA

La abuelita Nakamura vivía en la isla de Tsushima, pero no era feliz [*señale Tsushima en un mapa. Está ubicada exactamente entre Japón y Corea del Sur*].

¿Por qué no era feliz Nakamura? Porque siempre le dolía la cabeza y, además, le sucedían cosas extrañas. Escuchaba una voz que le decía todo el tiempo al oído: “¡Ey, ey!”, pero cuando volteaba a mirar, no había nadie. A veces veía a gente extraña en su casa, pero su esposo no podía ver a esas personas que ella decía estar viendo. Por eso decidieron pedir ayuda a un adivino.

NAKAMURA VA A VER A UN ADIVINO

¿Saben qué es un adivino? [*Espere a que los niños respondan.*] Un adivino es alguien que le dice a la gente el futuro. Pero sabemos que lo que dicen no es verdadero, pues solo Dios conoce el futuro.

Nakamura le dio al adivino una gran cantidad de dinero, esperando que a cambio él alejara a la persona invisible que le susurraba al oído. El adivino, sin embargo, no pudo ayudarla.

Un día, Nakamura oyó decir que un hombre que adoraba al Dios del cielo se había mudado a la isla, y quiso saber si aquel hombre podía ayudarla. Así que fue y tocó la puerta de la casa de Kimi, un misionero japonés que vivía con su esposa. Ellos eran los únicos adventistas en toda la isla.

EL ÚNICO QUE PODÍA AYUDARLA

Kimi invitó a Nakamura a entrar y la escuchó mientras le contaba sus problemas. Ella le habló de las voces que oía y de las personas que veía. También le contó que había ido a ver a un adivino pero que no había podido hacer nada por ella. Así que, no sabiendo a quién más acudir, había decidido ir a pedirle ayuda a Kimi.

Era un sábado por la mañana cuando Nakamura fue a visitar a Kimi. Como no había más adventistas en toda la isla, no existía ninguna iglesia adventista, así que Kimi hacía el servicio de adoración en su casa con su esposa y dos amigos que los visitaban desde los Estados Unidos. Los cuatro adventistas se arrodillaron alrededor de Nakamura y oraron: “Dios mío, por favor, libra a esta querida hermana de los espíritus que la están atormentando. Ayúdala en el nombre de Jesús. Amén”.

Cuando terminaron de orar, Nakamura gritó sorprendida:

–¡Se fue! ¡Sentí que algo salía de mi cabeza! ¡Soy libre!

CÁPSULA INFORMATIVA

- El sintoísmo es la religión con más seguidores en Japón, casi el 80% de la población; aun así, solo un pequeño porcentaje se identifica como sintoísta en las encuestas.
- El cristianismo llegó a Japón gracias a misioneros jesuitas en el año 1549. En la actualidad, solo entre el 1 y el 2% de la población es cristiana.
- La Unión de Japón comprende las Asociaciones de Japón Oriental y de Japón Occidental, así como la Misión de Okinawa.
- En Japón hay 97 iglesias adventistas, con una membresía total de 15.151 personas. Siendo que el país tiene una población total de 125.310.000 habitantes, eso da un promedio de un adventista por cada 8.270 habitantes.

NAKAMURA DESCUBRE A JESÚS

El sábado siguiente, Nakamura volvió al hogar de los misioneros. Estudió la Biblia con ellos, descubrió que a los espíritus les gusta atormentar a quienes no conocen a Jesús, y que si esos espíritus volvían a molestarla, solo debía orar en el nombre de Jesucristo para que se marcharan. Kimi le aseguró:

—Solo di: “¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que me dejes en paz!”

Y los espíritus malignos nunca más volvieron a molestarla.

Unos meses después, Nakamura le entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Fue la primera adventista en bautizarse en la isla.

El misionero Kimi se sintió muy feliz cuando Nakamura se bautizó y dijo:

—Esta es la razón por la que mi esposa y yo vinimos a la isla, para preparar a sus habitantes para que vivan con Jesús en el cielo.

Nosotros también podemos ayudar a otros a prepararse para vivir con Jesús en el cielo, a través de las ofrendas misioneras. Nuestras ofrendas ayudan a los misioneros a compartir a Jesús con personas de todo el mundo. Gracias por su generosidad.